

BYRON GIGOUX

"INVENTA" EL PERIODISMO MODERNO

En 1928, un joven calderino asume la dirección de "Las Últimas Noticias", realizando una revolución que transformaría a la prensa chilena. Con su consigna "el periodismo es grito, ráfaga, estallido", basamentó gran parte del crédito del diario en sus buscadores de noticias, innovación asombrosa para una época en la que los editorialistas constituían la piedra angular de todas las publicaciones.



por
HUGO
GOLDSACK

Concebir cosas maravillosas, insólitas, tremendas y atreverse a realizarlas, así el mundo se venga abajo. Acaso esta sea la característica que mejor define el genio en el hombre de acción. Por ejemplo, en Byron Gigoux Jamnes, uno de los pocos periodistas chilenos que realmente merece el nombre de maestro. Llegó al venerable "Mercurio" allá por 1922, procedente de Caldera. Rigurosamente autodidacto, sólo había tenido un profesor: su padre. Aunque daba la casualidad de que éste era nada menos que don Enrique Ernesto Gigoux, naturalista eminente que llegó a ser Director del Museo de Historia Natural. Sin más títulos que los que entonces se exigían —una cultura media, una resistencia casi sobrehumana para el trabajo y una vocación a toda prueba— ingresó a la sección Política.

REDACTORES Y REPORTEROS

Los diarios eran, por aquel tiempo, de gran formato, como para ser leídos pieles arriba, en el club. De sus inmensas páginas, apretadas de monótona tipografía, interrumpida de tarde en tarde por algún descolorido cliché, se desprendería un misterioso e imperceptible halo o tufillo, que transfiguraba automáticamente al lector en un personaje importante. La vida empezaba a cobrar sentido y trascendencia después de leer el diario. Y las conversaciones no hacían sino glosar, con mayos o menor engolamiento, el editorial del diario, que representaba casi, casi la voz de Dios. Los caballeros que escribían editoriales, o cuya firma había logrado la suprema gloria de acompañar al editorial en la página de redacción, y cuyos artículos versaban indefectiblemente, sobre la convertibilidad monetaria, la crisis salitrera o la renuncia del Gabinete ministerial de turno, escribían —todos— igual, manejando, con bastante soltura, los lugares comunes de moda y asumían, al hablar, un aire entre episcopal y victoriano.

Una reducida legión de reporteros anónimos corría, como ahora, detrás de la noticia, pero sujetándose el infaltable calañé en invierno y la paizra "hallulla" en verano. Ellos, por cierto, jamás habrían de figurar, con su firma, junto al sacrosanto editorial.

El joven moztino entró de lleno y de rondón en la vida ciudadana. Y como carecía de los inevitables prejuicios mentales, inherentes a toda formación regular, y como estaba acostumbrado, por su formación naturalista, a encarar la realidad con todos sus estados abyectos y despiertos, no tardó en descubrir los fuertes contrastes de aquel mundo convencional y la necesidad imperiosa que había de entregarle al público una prensa más en consonancia con los agudos problemas, las inquietudes, las

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Byron Gigoux, "inventa el periodismo moderno". [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile